

# LA PERSONALIDAD

Primera cámara nivel A.

## **OBJETIVO:**

Percibir y manifestar nuestra verdadera naturaleza esencial a través de transformar positivamente la personalidad para lograr el crecimiento integral de nuestras potencialidades.

## **INTRODUCCIÓN:**

Cuando llevas una máscara por mucho tiempo te olvidas de quién eres debajo de ella.

Tu personaje es un hábito. Tus pensamientos son un hábito. Tus vicios emocionales son un hábito. Tus actitudes son un hábito. Tu limitación es un hábito. Tu vida es un hábito. Tu eres la conciencia capaz de cambiar esos hábitos. Tu eres el poder absoluto.

## **DESARROLLO:**

### **APRENDER A CONOCER:**

La Esencia es lo que nace con nosotros, lo propio, lo eterno; la personalidad es lo que se adquiere. La Esencia es de ustedes, la personalidad no es de ustedes. Toda la vida interior del ser humano, todas sus percepciones y reacciones se dividen en esas dos partes. Hay ciertas cosas que nacen con ustedes, como ciertos rasgos físicos, estados de salud, ciertas clases de predisposiciones, virtudes, dones, inclinaciones, tendencias, resistencias, etc., pertenecen a la Esencia.

En cierta edad muy temprana, la Esencia puede ser más fuerte que la personalidad, pero ambas están sin desarrollar.

Uno nace siempre con la Esencia, pero a menudo la Esencia permanece sin mucho desarrollo en el nivel de un niño, debido a la ausencia de una enseñanza apropiada y profunda.

Un niño pequeño no tiene aún 'Personalidad'. Es en realidad lo que es. Es 'Esencia'. Sus deseos, gustos, simpatías, antipatías, expresan su Ser tal como es. Pero tan pronto como empieza la así llamada Educación, la 'Personalidad' comienza a crecer. La 'Personalidad' es creada en parte por las influencias intencionales de las otras gentes –esto es, por la 'educación' –y en parte por imitación involuntaria del niño mismo. En la creación de la 'Personalidad' desempeña también un papel importante la 'resistencia' contra las gentes que lo rodean, y el intento de ocultarles algo que al niño le es 'propio' o 'real'.

La Esencia es lo verídico en el ser humano: la Personalidad, lo falso. Pero a medida que la Personalidad crece, la Esencia se manifiesta cada vez menos y es cada vez más débil, y a menudo ocurre que la Esencia detiene su crecimiento en edad muy temprana y ya no crece más. Muchas veces sucede que la Esencia de un hombre adulto, aun de un intelectual muy inteligente, en el sentido aceptado de la palabra, de un hombre de educación superior, se ha detenido al nivel de un niño de cinco a seis años. Esto significa que todo lo que vemos en dicho hombre le es en realidad extraño. Lo que le es propio, lo que está en su Esencia, por lo general sólo se manifiesta en sus instintos y en sus emociones más sencillas. Hay casos,

empero, en que la Esencia de un ser humano crece paralelamente a su Personalidad. Tales casos representan excepciones muy raras, en especial en las circunstancias de la vida culta. La Esencia tiene más probabilidades de desarrollo en los hombres que viven en contacto con la naturaleza en condiciones difíciles y constantes luchas y peligros. Más por regla general la Personalidad de tales personas está escasamente desarrollada. Tienen mucho de lo que le es 'propio', pero muy poco de lo que 'no le es propio' –es decir, carecen de educación e instrucción, carecen de cultura. La cultura crea la personalidad y es al mismo tiempo el producto y el resultado de la Personalidad. No nos damos cuenta que nuestra vida entera lo que llamamos civilización, lo que llamamos ciencia, filosofía, arte, política, es creado por la Personalidad de la gente –esto es, por lo que en ellas 'no les es propio'.

Personalidad es un vehículo energético adquirido forjado por imitación de los que le criaron, la educación, cultura y la influencia de su medio ambiente que permite la relación del mundo interior del ser humano con el mundo exterior y las circunstancias.

La personalidad es lo que adquiere en el curso de su vida: criterios, opiniones, palabras y educación formal. Es más fácil entender la diferencia entre Esencia y Personalidad si encuentran algunos ejemplos. Aunque las dos se mezclan siempre en la vida. Es más fácil distinguir la Personalidad y la Esencia en otras personas que un uno mismo, porque la personalidad cambia muy a menudo con el cambio de las condiciones, pero la Esencia permanece la misma. Esta división es importantísima entenderla, porque muchas cosas de las que hablamos acerca del ser humano se refieren a la Esencia, mientras otras se refieren a la personalidad.

La Esencia puede ser incrementada, acrecentada, fortalecida, si la personalidad se educa y cesa de presionar sobre la Esencia. La personalidad es demasiado pesada, demasiado fuerte; rodea a la Esencia como una concha, de modo que nada puede alcanzarla directamente, todo ha de pasar a través de la personalidad. La Esencia no puede crecer en estas condiciones, pero si la personalidad se forma más transparente, más dúctil, las impresiones y las influencias externas penetrarán a través de ella y alcanzarán a la Esencia, y entonces la Esencia empezará a crecer de nuevo.

Una personalidad fuerte, rica, sana, magnética, equilibrada, significa una influencia fuerte de lo que no pertenece a usted, de lo que ha adquirido: las palabras de otras personas, los criterios, opiniones y las teorías de otras personas. Ellas pueden formar una densa corteza tal, entorno de la Esencia, que nada puede penetrarla para llegar a usted, para alcanzar lo que usted es auténticamente. La personalidad se crea sobre muchas bases equivocadas, pero es también una especie de defensa. Cuando uno trabaja sobre sí mismo, gradualmente empieza a ver que una cosa está más arraigada, que tiene mayor profundidad y la otra menos. De este modo, poco a poco, uno puede ver a la Esencia. Todas las cualidades permanentes o más permanentes deben depender de la Esencia. Cuando la personalidad es educada y se torna menos pesada, muchas cualidades se introducen a la Esencia y se vuelven permanentes. He aquí como la Esencia se desarrolla. En la personalidad las cosas brotan y desaparecen, pero lo que penetra en la Esencia, permanece.

La personalidad se esconde detrás de la Esencia, y la Esencia se esconde detrás de la personalidad; de esta manera una enmascara a la otra y viceversa.

¿Cómo puede uno separar la Esencia de la personalidad?

¿Cómo separarían ustedes lo que les pertenece de lo que no les pertenece?

Hay que pensar en ello; es necesario preguntarse de donde viene tal o cual de sus características y, sobre todo, no olviden nunca que la mayoría de las personas, especialmente en el medio de ustedes, no poseen casi nada propio. Nada de lo que tienen les pertenece; en la mayoría de los casos lo han robado. Todo lo que llaman sus ideas, sus convicciones, sus teorías, sus opiniones, sus concepciones, sus creencias, todo ha sido hurtado de diversas fuentes. Es todo este conjunto lo que constituye su personalidad. Y es esto lo que se debe despejar, relegar.

El trabajo sobre sí mismo comienza por la personalidad. Así que debemos comenzar por establecer con precisión de que etapa en el desarrollo del ser humano y de qué nivel de ser queremos hablar. Hace un momento, me refería simplemente a un ser humano en la vida, sin lazo alguno con el Trabajo sobre sí. Tal ser humano, sobre todo si pertenece a la clase intelectual, está casi exclusivamente constituido de personalidad. En la mayoría de los casos el crecimiento de su Esencia se ha detenido en su más tierna edad. Conozco respetables padres de familia, profesores llenos de ideas, escritores conocidos, hombres de estado en quienes el desarrollo de la Esencia se ha detenido definitivamente alrededor de la edad de 12 años. Y esto no es tan malo. Sucede a veces que la Esencia definitivamente cesa de crecer a los 5 o 4 años. De allí en adelante, todo lo que un hombre puede adquirir no le pertenece; él será solo un repertorio de cosas muertas tomadas de los libros, del internet, será solo una imitación. Una imitación de un buen hombre, culto, ilustrado, civilizado, bien educado, etc.

La personalidad, sirve tanto a la Esencia como al ego.

El desarrollo de la personalidad es una cuestión de control y de educación. La personalidad no debe tener demasiada libertad. Debe ser educada en cierto sentido, actuar según ciertos principios, trabajar en cierta dirección. En la actualidad, nuestra personalidad está equivocada. Hay demasiada mentira, falsedad, engaño, imaginación, fantasías, emociones negativas, orgullo, vanidad. Todas estas cosas deben corregirse. Solo entonces la máquina puede trabajar como debe. La mentira mata a la Esencia. Hemos de trabajar a través de la personalidad; durante largo tiempo, la Esencia puede carecer de significado práctico para nosotros. Si empezamos a trabajar sobre la personalidad conscientemente, ciertas cosas influirán sobre la Esencia, pero no de repente. Comenzamos trabajando con la meditación del momento presente, día a día y luego con la auto observación constante.

Si usted trabaja sobre sí mismo, si usted se estudia, si usted se auto-observa, medita, cambiará la personalidad gradualmente y su trabajo sobre ella se reflejará en la Esencia. O usted, desde la Esencia, controla a la personalidad, o la personalidad es controlada por miles de diferentes yoes, el ego, cada uno de los cuales tiene sus propias ideas, sus propios criterios y deseos. Debemos comprender que tarea enorme es adquirir unidad psicológica cuando, somos como ahora, una parte decide trabajar sobre sí mismo y otra parte no sabe de eso o no está de acuerdo. Cuando usted educa a su personalidad, cuando esta se torna obediente al designio de usted y empieza a servirlo, entonces es útil y correcta. Pero si usted tiene un objetivo en cierta parte de usted y su personalidad trabaja contra este objetivo, entonces, naturalmente, no es correcta. Es necesario alinear a la personalidad de acuerdo a la misión de la Esencia. La personalidad al servicio de la Esencia.

La personalidad se desarrolla mediante el estudio y la disminución de las funciones inútiles. A través de esto, aquella se vuelve mejor y más limpia. La personalidad se pone al servicio de la Esencia a través de la auto-observación y meditación constante. En las condiciones de la escuela gnóstica, la Esencia debe ser más importante que la personalidad, y si la personalidad la domina demasiado, el desarrollo se torna imposible, porque el desarrollo real está en la

Esencia, y si la personalidad pende demasiado pesadamente sobre ella, la Esencia no puede respirar. Pero la personalidad es también muy importante. La personalidad es útil para desenvolvemos y salir adelante en la vida diaria. Para ganarnos la vida y satisfacer nuestras necesidades. La parte que desea saber, trabajar, cambiar, superarse, es parte también de la personalidad. Puede haber muchas cosas que estén equivocadas en nuestra personalidad, y estas cosas han de ser estudiadas y eliminadas.

La personalidad necesita ser una membrana permeable que facilite que el conocimiento, las influencias y las impresiones de la vida lleguen hasta la Esencia y que luego esta pueda responder sabiamente.

La posibilidad de cambio es realmente muy complicada, porque consiste en muchas cosas. Debe haber cierta calidad en la Esencia, porque si esta calidad no existe, nada es posible; debe haber cierto material, ciertas adquisiciones en la personalidad y debe haber cierta clase de circunstancias. En nuestro estado actual, la personalidad es patológica, enferma. Si oprime a la Esencia, es anormal. Con el trabajo sobre si, simplemente se vuelve sana.

Primero deberá cambiar la personalidad; la Esencia no cambia tan fácilmente. Las virtudes primero son practicadas por la personalidad para luego penetrar a la Esencia y convertirse en atributos de ella.

Cambiar los rasgos de la Esencia es un trabajo difícilísimo; requiere conocimiento y energía suficiente, y somos débiles y no tenemos conocimientos. Suponga que uno tiene una Esencia perezosa, es decir sin anhelos espirituales y quiere despertar: Puede cambiarla durante un largo periodo de estudio de sí, pero debe tener ayuda, la ayuda de la escuela. De modo que, para nosotros, es una suerte que el trabajo sobre la Esencia venga en segundo lugar, que tengamos que empezar con el trabajo sobre la personalidad. Pero mediante el trabajo sobre la personalidad, ya trabajamos hasta cierto punto sobre la Esencia. El sueño, el despertar, la consciencia... todo esto no se refiere a la personalidad, se refiere a la Esencia. De manera que en realidad usted trabaja sobre la Esencia desde el principio mismo, y la personalidad, mediante el cambio producirá cierta presión sobre la Esencia y la cambiará también.

La Esencia es en nosotros la parte divina, confiable, eterna. Incluso en la personalidad hay cosas confiables e inconfiables. Por ejemplo: la imaginación es inconfiable. Imaginar que usted puede nadar cuando no puede, y el conocimiento de la tabla de multiplicación están ambos en la personalidad; uno es confiable, el otro es inconfiable.

En nosotros los comunes y corrientes, el centro de gravedad de nuestra vida diaria está en la personalidad, pues no nacemos con él, es creado en la vida.

Sin auto-observación y sin meditación, la personalidad reacciona mecánica y estereotipadamente a las impresiones de la vida, sin permitir la expresión de la Esencia. Diríamos que abusivamente toma control de nuestra vida y responde automáticamente por nosotros sin permitir que la Esencia se manifieste y exprese con frescura y sabiduría. Como una mala secretaria que sin consultar al jefe toma decisiones equivocadas por él.

La personalidad puede ser controlada por la mente, la voluntad y la consciencia. En su mente usted formula su objetivo y la personalidad deberá trabajar de acuerdo con ese objetivo. Mientras este usted identificado con la personalidad, no puede tener lugar transformación espiritual alguna.

Puede separarse de la personalidad por medio de la observación de ella en forma continua, lo cual significa que puede verla conscientemente y así separarse de ella, ya que nos identificamos con todo aquello de lo que no somos conscientes, y si usted se hace consciente de la personalidad puede separarse de ella y usted cambiará internamente y el mundo entero y toda la vida cambiarán correspondientemente para usted. Porque ha tenido lugar un acrecentamiento de consciencia y llega a ser más consciente de la personalidad.

Como la personalidad se forma de los 0 a los 7 años, es en estos años que se forman nuestras creencias limitantes, ya que no tenemos un filtro para ser críticos o discernir estas creencias impuestas por los padres o por el medio. Dicho de otra forma. Las creencias limitantes que poseemos fueron recibidas antes de los 7 años debido a que no teníamos todavía un filtro en la personalidad para que se fijaran indiscriminadamente sin ningún tipo de evaluación. Hoy como adultos tenemos que revisarlas y si no estamos de acuerdo con ellas, tenemos que trabajarlas, modificarlas, cambiarlas o eliminarlas.

Toda nueva existencia implica desde luego la fabricación de una nueva personalidad humana, esta se forma y define durante los primeros siete años de la infancia. Luego se va alimentando, fortaleciendo y modificando a lo largo de nuestra existencia.

El ambiente de familia, la vida de la calle, la escuela, la iglesia y la educación dan a la personalidad humana, su tinte original característico.

El ejemplo de los mayores es definitivo para la personalidad infantil. El niño aprende más con el ejemplo que con el precepto. La forma equivocada de vivir, el ejemplo absurdo, las costumbres degeneradas de los mayores, dan a la personalidad del niño ese tinte peculiar escéptico, materialista y perverso de la época en que vivimos.

En estos tiempos modernos el adulterio se ha vuelto más común que la papa y la cebolla y como es apenas lógico esto origina escenas dantescas dentro de los hogares.

Son muchos los niños que por estos tiempos tienen que soportar llenos de dolor y resentimientos, los látigos y palos del padrastro o de la madrastra. Es claro que en esa forma la personalidad del niño se desarrolla dentro del marco del dolor, la violencia, el rencor y el odio.

Existe un dicho vulgar que dice: "el hijo ajeno huele a feo en todas partes". Naturalmente en esto también hay excepciones, pero estas se pueden contar con los dedos de la mano y sobran dedos.

Los altercados entre el padre y la madre por cuestión de celos, el llanto y los lamentos de la madre afligida o del marido oprimido, arruinado y desesperado, dejan en la personalidad del niño una marca indeleble de profundo dolor y melancolía que jamás se olvida durante toda la vida.

En las casas elegantes las orgullosas señoras maltratan a sus criadas cuando éstas se van al salón de belleza o se pintan la cara. El orgullo de las señoras se siente mortalmente herido.

El niño que ve todas estas escenas de infamia se siente lastimado en lo más hondo ya sea que se ponga de parte de su madre soberbia y orgullosa, o de parte de la infeliz criada vanidosa y humillada y el resultado suele ser catastrófico para la personalidad infantil.

Desde que se inventó la televisión, la computadora, el celular, el internet se ha perdido la unidad de la familia. En otros tiempos el hombre llegaba de la calle y era recibido por su mujer con mucha alegría. Hoy en día ya la mujer no sale a recibir a su marido a la puerta porque está ocupada viendo la pantalla o las redes sociales, etc.

Dentro de los hogares modernos el padre, la madre, los hijos, las hijas, parecen autómatas inconscientes ante la pantalla de televisión, la computadora, el celular, el internet, etc.

Ahora el hombre o la mujer no puede comentar con su conyugue absolutamente nada de los problemas del día, el trabajo, sus sentimientos, alegrías, etc., porque el conyugue parece sonámbulo viendo su película favorita, las escenas dantescas de los noticieros, el internet, etc.

Los niños levantados en este nuevo tipo de hogar ultramoderno sólo piensan en cañones, pistolas, ametralladoras de juguete para imitar y vivir a su modo todas las escenas dantescas del crimen tal como las han visto en la pantalla de televisión, celular, internet, etc.

Es lástima que estos inventos maravillosos de la televisión, computadora, celular, internet, sean utilizados con propósitos destructivos. Si la humanidad utilizara estos inventos en forma dignificante ya para estudiar las ciencias naturales, ya para enseñar el verdadero arte regio de la madre natura, ya para dar sublimes enseñanzas a las gentes, entonces este invento sería una bendición para la humanidad, podría utilizarse inteligentemente para cultivar la personalidad humana.

Es a todas luces absurdo nutrir la personalidad infantil con música arrítmica, inarmónica, vulgar. Es estúpido nutrir la personalidad de los niños, con cuentos de ladrones y policías, escenas de vicio y prostitución, dramas de adulterio, pornografía, violencia, venganza, etc.

El resultado de semejante proceder lo podemos ver en los rebeldes sin causa, los asesinos prematuros, prostitución, pornografía infantil, etc.

Es lamentable que las madres azoten a sus niños, les den de palos, les insulten con vocablos descompuestos y crueles. El resultado de semejante conducta es el resentimiento, el odio, la pérdida del amor, respeto, etc.

En la práctica hemos podido ver que los niños levantados entre palos, látigos y gritos, se convierten en personas vulgares llenas de patanerías y faltas de todo sentido de respeto, tolerancia y veneración.

Es urgente comprender la necesidad de establecer un verdadero equilibrio dentro de los hogares.

Es indispensable saber que la dulzura y la severidad deben equilibrarse mutuamente en los dos platillos de la balanza de la justicia.

El padre representa la severidad, ley, autoridad; la madre representa la dulzura, belleza, lo amoroso. El padre personifica la sabiduría. La madre simboliza el amor, ternura, perdón, afecto.

Sabiduría y amor, severidad y dulzura se equilibran mutuamente en los dos platillos de la balanza cósmica.

Los padres y madres de familia deben equilibrarse mutuamente para bien de los hogares. Es urgente, es necesario, que todos los padres y madres de familia comprendan la necesidad de sembrar en la mente infantil los valores eternos del espíritu.

Es lamentable que los niños modernos ya no posean el sentido de respeto, tolerancia, veneración, esto se debe a los cuentos de vaqueros, ladrones y policías, la televisión, el cine, juegos electrónicos, internet, etc., han pervertido la mente de los niños.

La psicología revolucionaria de las enseñanzas gnósticas, en forma clara y precisa hace una distinción de fondo entre la Esencia, la personalidad y el ego.

Durante los tres o cuatro primeros años de vida, sólo se manifiesta en el niño la belleza de la Esencia, entonces el niño es tierno, dulce, hermoso, espontáneo, natural, inocente, en todos sus aspectos psicológicos.

Cuando el ego comienza a controlar la tierna personalidad del niño toda esa belleza de la Esencia va desapareciendo y en su lugar afloran entonces los defectos psicológicos propios de todo ser humano.

Así como debemos hacer distinción entre Esencia, personalidad y ego, también es necesario distinguir entre Esencia y personalidad.

El ser humano nace con la Esencia mas no nace con la personalidad, esta última es necesario crearla.

Esencia y personalidad deben desarrollarse en forma armoniosa y equilibrada.

En la práctica hemos podido verificar que cuando la personalidad se desarrolla exageradamente a expensas de la Esencia, el resultado es el bribón.

La observación y la experiencia de muchos años nos han permitido comprender que cuando la Esencia se desarrolla totalmente sin atender en lo más mínimo el cultivo armonioso de la personalidad, el resultado es el místico sin intelecto, sin personalidad, noble de corazón, pero inadaptado, incapaz.

El desarrollo armonioso de personalidad y Esencia da por resultado hombres y mujeres geniales.

En la Esencia tenemos todo lo que es propio, en la personalidad todo lo que es prestado.

En la Esencia tenemos nuestras cualidades innatas, en la personalidad tenemos el ejemplo de nuestros mayores, lo que hemos aprendido en el hogar, en la escuela, en la calle.

Es urgente que los niños reciban alimento para la Esencia y alimento para la personalidad.

La Esencia se alimenta con ternura, cariño sin límites, amor, verdad, sinceridad, música, flores, belleza, armonía, etc.

La personalidad debe alimentarse con el buen ejemplo de nuestros mayores, con la sabia enseñanza de la escuela, arte, filosofía, ciencia, etc.

Es indispensable que los niños ingresen a primarias a la edad de siete años previo paso por el kinder. Los niños deben aprender las primeras letras jugando, así el estudio se hace para ellos, atractivo, delicioso, feliz.

La educación fundamental enseña que desde el mismo kinder o jardín para niños, debe atenderse en forma especial cada uno de los tres aspectos de la personalidad humana, conocidos como pensamiento, sentimiento y acción, así la personalidad del niño se desarrolla en forma armoniosa y equilibrada.

La cuestión de la creación de la personalidad del niño y su desarrollo, es de gravísima responsabilidad para padres de familia, maestros de escuela y la sociedad.

La calidad de la personalidad humana depende exclusivamente del tipo de material psicológico con el cual fue creada y alimentada.

Alrededor de Esencia, personalidad y ego, existe entre los estudiantes de psicología mucha confusión.

Algunos confunden a la personalidad con la Esencia y otros confunden al ego con la Esencia.

Son muchas las escuelas pseudo-esotéricas o pseudo-ocultistas que tienen como meta de sus estudios la vida impersonal.

Es necesario aclarar que no es la personalidad lo que tenemos que disolver. Es urgente saber que necesitamos desintegrar el ego, el mí mismo, reducirlo a polvareda cósmica.

La personalidad es tan sólo un vehículo de acción, un vehículo que fue necesario crear, fabricar. La personalidad esta al servicio de la Esencia o del Ego, depende de nuestra elección.

En el mundo existen Calígulas, Atilas, Hitleres, etc. todo tipo de personalidad por perversa que ella haya sido, puede transformarse radicalmente cuando el ego se disuelva totalmente.

Esto de la disolución del ego confunde y molesta a muchos pseudo-esoteristas. Estos están convencidos de que el ego es divino, ellos creen que el ego es el mismo Ser, la monada divina, el Íntimo, Atman, etc.

Es necesario, es urgente, es inaplazable comprender que el ego o yo nada tiene de divino. El ego es el satán de la biblia, manojos de recuerdos, deseos, pasiones, odios, resentimientos, concupiscencias, adulterios, herencia de familia, razas, nación, apegos, vicios, miedos, etc.

La personalidad en sí misma sólo es un vehículo y nada más. A través de la personalidad puede manifestarse el ego o la Esencia, todo depende de nosotros mismos.

Es urgente disolver el ego, para que sólo se manifieste a través de nuestra personalidad, la Esencia psicológica de nuestro verdadero Ser.

Es indispensable que los educadores comprendan plenamente la necesidad de cultivar armoniosamente los tres aspectos de la personalidad humana.



Un perfecto equilibrio entre personalidad y Esencia, un desarrollo armonioso del pensamiento, emoción y movimiento, una ética revolucionaria, constituyen los basamentos de la educación fundamental.

## LAS TRES ETAPAS DE LA ESENCIA Y LA PERSONALIDAD

Por ejemplo, un ser humano que se encuentra desesperado, si se detiene un instante, si observa la situación y trata de recordarse a sí mismo, o de darse cualquier otra clase de choque consciente, tal como el de comprender el sentido de su actitud es decir, en otras palabras, si trata de "transformarse", de transformar su reacción mecánica a las circunstancias que lo rodean en ese momento ve con sorpresa que de repente todo ha cambiado, su estado de ánimo depresivo desaparece, y se encuentra en una nueva atmósfera en la cual se pregunta cómo pudo haber estado en su estado anterior. Esto representa un cambio momentáneo en el nivel de ser porque no existe un nivel de ser exacto, sino un promedio general de nivel en el cual hay grados más altos y más bajos. Pero aquí estamos hablando de la aplicación del trabajo al cambio en lo que concierne al nivel de ser. Estamos hablando acerca de lo que podría llamarse la tercera etapa de un ser humano y ahora explicaré qué quiero decir con ello.

Como se dijo, un ser humano nace como Esencia y esto constituye su verdadera parte, la parte desde la cual puede realmente crecer y desarrollarse. Pero esta parte sólo puede crecer de una manera muy reducida. No tiene la fuerza de crecer más por sí misma después de la edad de tres o cuatro o cinco años. Llamémoslo la primera etapa de un ser humano. Es decir, que esta primera etapa es pura Esencia capaz de crecer por sí misma hasta cierto nivel, pero que no tarda en alcanzar un punto más allá del cual no puede crecer más.

Este sistema enseña que la Esencia en el ser humano sólo puede crecer muy poco por sí misma. Es preciso que entiendan lo que quiero decir. La gente piensa naturalmente que el crecimiento y el desarrollo es algo continuo o que habría de serlo, pero la notable idea enseñada por este sistema nos dice que no ocurre así. La Esencia del ser humano sólo puede crecer por sí misma sin ayuda en pequeñísimo grado, y en este caso el ser hombre no es sino un niño.

Con el fin de que crezca más, algo debe suceder. Algo debe formarse en torno de la Esencia y esto es llamado personalidad. La Esencia debe estar rodeada por algo que es en realidad ajeno a ella, algo que se adquiere de la vida, que entra a través de los sentidos, a través de la imitación, a través de la educación. Un niño debe dejar de ser él mismo y llegar a ser algo diferente de sí mismo. Como ya le dije, el centro de gravedad de sí empieza a pasar de la Esencia a la personalidad. Aprende toda clase de cosas, imita toda clase de cosas, y así prosigue. Esta formación de la personalidad que es necesaria para el desarrollo de la Esencia puede llamarse la segunda etapa del ser humano. Pero, es preciso comprender claramente lo que se quiere decir aquí. El futuro desarrollo de la Esencia depende de la formación que se produzca a su alrededor. Si se forma una personalidad muy pobre, una personalidad muy débil, no es suficiente para ayudar a un nuevo crecimiento de la Esencia que mencionaremos cuando lleguemos a la tercera etapa. En la segunda etapa, tiene lugar la formación de la personalidad, y, como dijimos, cuánto más rica sea tanto mejor. Pero he observado que algunos de ustedes no han entendido el significado de lo que se ha dicho aquí. La razón por la cual no han comprendido lo que se dijo- aquí es porque no ven la extraordinaria situación en que se encuentra el ser humano —a saber, que el hombre no puede crecer continuamente desde la Esencia porque la Esencia es demasiado débil para crecer por sí misma. El próximo crecimiento de la Esencia depende ante todo de la formación de la personalidad y cuanto más rica es la personalidad mejor será eventualmente el crecimiento de la Esencia, pero, hablando

en términos generales, la formación de la personalidad es por entero suficiente para los propósitos de la vida. Un ser humano se encuentra en una buena posición, frente a la vida, mediante la formación de una rica personalidad. Pero este trabajo, esta enseñanza, se refieren a una nueva etapa del hombre, y esta etapa la llamaré la tercera etapa.

Ha de comprender usted que este trabajo no se refiere realmente a la vida; se refiere a algo diferente que el ser humano puede intentar prescindiendo de su posición actual, ya sea un político triunfante, un famoso científico, o un respetable carnicero o panadero o fabricante de velas. Este trabajo empieza desde el hombre que ha desarrollado la personalidad y puede habérselas con la vida a su propia manera, en una forma bastante razonable. Es decir, empieza desde el nivel de un buen dueño de casa, lo cual pertenece a la segunda etapa del desarrollo del ser humano.

Esta tercera etapa se ocupa de todo lo tocante a un posible nuevo desarrollo de la Esencia y es por eso que tantas cosas aparentemente paradójicas o al menos extrañas se dicen en los Evangelios, tales como las que están contenidas en el Sermón de la Montaña, acerca del ser humano. Todas ellas se refieren a dejar que la Esencia crezca a expensas de la personalidad y ésta es la única manera en que la Esencia, que es demasiado débil por sí misma para crecer, puede seguir desarrollándose.

En este sentido, la personalidad, que se forma en torno de la Esencia, llega a ser eventualmente —si se penetra en esta tercera etapa— la fuente misma desde la cual la Esencia puede crecer aún más. Supongamos que en un individuo la personalidad está ricamente desarrollada. Es, entonces, un hombre rico, en el sentido dado por los Evangelios. Conoce todo, es una persona importante. Pero lo que hay de pobre en él es su Esencia. No es aún un hombre cabal, completo, total. Lo que hace, lo hace para lograr mérito, reconocimiento o por temor a la pérdida de honor o reputación, pero no hace nada por sí mismo, nada por amor a lo que está haciendo, prescindiendo de los elogios, la autoridad, por gustar a los demás, la posición, la popularidad o cualquier otro beneficio a los ojos del mundo. Supongamos que este hombre se sienta, de alguna manera, como el Hijo Pródigo que no come otra cosa que cáscaras. (Parábola del Hijo prodigo, Lucas 15, 11-32). Quiero decir sencillamente que se siente muy vacío a pesar de todas sus "riquezas". Tiene una hermosa casa, o joyas, un hombre muy conocido, tiene poder, de algún modo obtuvo lo mejor de todos los demás, y sin embargo se siente vacío. Tal hombre se está aproximando a la posible tercera etapa de desarrollo. Ha llegado ahora a una posición en la cual su Esencia, su parte verdadera, puede crecer, y así reemplazar el sentimiento de vacío por un sentimiento de significación. Pero con el fin de que se realice en el hombre este nuevo desarrollo debe empezar, por así decirlo, por sacrificar su personalidad y marchar en dirección opuesta a la que siguió hasta ahora. En otras palabras, debe tener lugar en él una especie de inversión, lo que está muy bien expresado en la Parábola del Hijo Pródigo, y a menos que comprenda que esta tercera etapa es posible y lleva al hombre a un verdadero desarrollo, nunca comprenderemos qué dicen los Evangelios o a qué se refiere este sistema.

El otro día, en una reunión, se leyeron las siguientes líneas: "Tomemos el Sermón de la Montaña y tratemos de comprender cuál es su significado. (Mateo 5, 1). Como hemos dicho, en la última charla, la 'religión' considerada como las ideas psicológicas enseñadas por Cristo acerca de la evolución individual del ser humano y su transformación de un 'nuevo hombre' se ocupa del desarrollo de la Esencia después de haber sido formada la personalidad.

Un hombre en quien se formó una rica personalidad por la experiencia, la educación y sus intereses, es un 'hombre rico' en personalidad. Pero la Esencia sigue siendo pobre. Para que

pueda desarrollarse, la personalidad debe llegar a ser pasiva. Esto no ha sido bien entendido, pero es muy importante que cada cual llegue a comprender en el trabajo qué significa este párrafo. Significa que la religión en su verdadero sentido —y sólo conocemos el cristianismo— se refiere a la tercera etapa del hombre, a hacer la personalidad pasiva para que la Esencia pueda crecer.

He de repetir otra vez que el significado más profundo de los Evangelios no tiene nada que ver con la vida. Su enseñanza se inicia en un punto donde la personalidad ya ha sido formada en el ser humano y se refiere a la posibilidad de esa tercera etapa de desarrollo. Ante todo, la acción de la vida desarrolla la personalidad en el hombre.

Este trabajo es a veces llamado una segunda educación. Está destinada a aquellos que buscan una segunda educación. La primera educación es la educación que la vida nos da; y ésta es absolutamente necesaria. Cuanto mayor es la educación que una persona recibió de la vida, más aprende, más inteligente es, más experiencia posee, más conoce a la gente, los asuntos y la manera de comportarse, sabe expresarse mejor y es más capaz de aprovechar los diferentes aspectos de la vida. Esta es la primera educación. Esta forma una personalidad rica, sana, fuerte, magnética y equilibrada.

Hemos dicho antes que el ser humano consiste de diferentes centros y que cada uno de dichos centros tiene diferentes partes; esos centros y sus partes deben estar bien provistos y cuanto mejor provistos están, tanto mejor para él. Pero se llega a un punto en el desarrollo de un hombre, como hemos dicho antes en que éste se siente vacío, y es en esta etapa en la que la enseñanza de los Evangelios y todo este trabajo tienen cabida.

No sé si entre ustedes hay alguien que haya pensado profundamente sobre este tema. Pero, posiblemente, algunos de ustedes que han cumplido con su deber en la vida se preguntaron muchas veces qué están haciendo realmente, qué significa todo esto. Por el momento, hablando de persona a persona, me gustaría hacerles esta pregunta:

¿Creen ustedes que la vida y las significaciones que nos ofrece son suficientes y sienten que de algún modo la vida no les ha concedido todo cuanto esperaban?

No estoy diciendo que la vida carece de sentido; obviamente tiene sentido. ¿Pero alguno de ustedes no ha llegado al punto de sentir cierta falta de significación hasta en los intereses que tiene y trata de mantener?

Lo digo porque si la vida tuviera para nosotros pleno significado, no habría entonces razón alguna, de hecho, sentido alguno, en lo que dicen los Evangelios o en lo que dice este sistema. Si usted se contenta con el sentido que le brinda la vida, si está plenamente satisfecho, entonces no hay razón alguna en tratar de comprender lo que enseña este sistema, y, permítame agregar, no hay razón alguna en tratar de comprender qué significa realmente la enseñanza de Cristo.

Ahora bien, si el ser humano no fuera otra cosa que una personalidad bien formada y ésta fuera su fin, cabe muy bien creer en todas las doctrinas de humanitarismo y en otras ideas científicas que nos dicen que el hombre no es sino una criatura vuelta hacia la vida exterior y que tiene que adaptarse tan inteligentemente como le sea posible a ella. Pero si ha seguido lo que se ha dicho en este curso acerca de la idea del hombre en este sistema, verá que el desarrollo de la personalidad es meramente una etapa, pero una etapa absolutamente necesaria, hacia un nuevo estado de ser.

Es directamente comparable a la formación de una masa de alimento en torno de una semilla, como en el caso de una nuez. La nuez tiene una parte esencial —a saber, la misma semilla que puede crecer— pero no puede crecer mientras no esté rodeada por una masa de material nutritivo, de igual modo que un huevo tiene una semilla rodeada por una masa de yema, y así sucesivamente. Tomemos el último ejemplo: ¿Cómo puede el pollo crecer a menos que tenga todas las sustancias que lo rodean para alimentarse? Y recuerde que crece dentro de la cáscara del huevo y finalmente emerge un pollo completo" y este pollo completo se ha hecho de todas las sustancias que este germen viviente ha atacado y comido.

Ahora bien, el destino de una bellota es una cosa, pero el destino de un roble es una cosa diferente, y, como se dijo, el hombre rodeado por la personalidad se asemeja a una bellota y sufre, por así decirlo, el mismo destino que la bellota, a menos que empiece a crecer, y el crecimiento en el hombre corresponde a lo que llamamos la tercera etapa después que la personalidad se ha formado en torno de la Esencia. Si tomamos al hombre en esta segunda etapa donde la Esencia está rodeada por la personalidad se asemeja a una bellota, quizás una bellota más grande o más pequeña, pero nada más que una bellota. Quizá sea muy importante; ha aprendido muchas cosas; siente que conoce; está, en suma, lleno de personalidad, y éste es su nivel, y en este nivel sufre, en realidad no un destino humano apropiado, sino el destino de un organismo no desarrollado, el destino de una persona que no ha llegado a su pleno crecimiento, de igual modo que una bellota no es un árbol que ha llegado a su pleno crecimiento. Y a menos que comprendamos muy claramente esta tercera etapa, es decir, el desarrollo de una bellota en árbol por su Esencia viviente o la semilla que se alimenta de las sustancias que se han formado a su alrededor nunca comprenderemos, como lo dije antes, a qué se refiere este trabajo, ni tampoco comprenderemos a qué se refieren los Evangelios crísticos.

Ya ha oído usted hablar de que el ser humano es un organismo que se desarrolla a sí mismo y que fue creado como tal. Pero ahora comprenderá que este desarrollo no es continuo. Debe ser interrumpido por la formación de la personalidad. Me alegraría mucho si todos comprendieran verdaderamente esta cuestión de la Esencia y la personalidad. Luego, hablaremos en forma más detallada acerca del significado de desarrollar la Esencia a expensas de la personalidad, pero ya conocen algunos puntos sobre ese desarrollo.

Permítame preguntarle: ¿Ha pensado alguno de ustedes qué significa el Sermón de la Montaña? ¿Acaso lo confunden con la segunda etapa del desarrollo del hombre o han llegado ya a una mejor valoración? ¿No han comprendido que el Sermón de la Montaña, cuando habla de la humildad, etc., no tiene nada que ver con la vida ordinaria, sino que se aplica a la tercera etapa de un hombre que ha llegado al punto de sentirse vacío, puesto que la personalidad no lo satisface y desea encontrar un nuevo sentido a su propia existencia?

Espero que comprenda usted lo que, al comienzo, llamé la extraordinaria situación del hombre en la Tierra en lo que concierne a su desarrollo. El hombre ha nacido con Esencia y ésta es la verdad y es el germen viviente en él, pero sólo puede desarrollarse por sí misma en pequeñísimo grado. La personalidad se forma entonces en torno de la Esencia y la Esencia no tiene oportunidad de crecer más a menos que esta personalidad se forme en torno de la Esencia. Pero si un hombre permanece en ese estado al que hemos llamado la segunda etapa, no es aún un hombre y es comparable a la bellota o a una semilla que ha formado en torno de sí el alimento para su eventual desarrollo. La tercera etapa de un ser humano es aquella en que hace a su personalidad pasiva de modo que la Esencia en él pueda crecer. Y, por así decirlo, en consecuencia, hay tres formas de enseñanza que un hombre puede encontrar.

Como Esencia, en la primera niñez, oye sencillas ideas de su madre, y después veremos la importancia de esas sencillas ideas. Luego entra en la vida y se entera de las opiniones del período del mundo en que le tocó nacer. Esta es la segunda etapa; en esta etapa absorbe sistemas de memoria, cursos de estudio académico, pasa exámenes, y así continúa. La personalidad se está formando. Pero existe en este mundo una clase de enseñanza muy extraña, de la cual los Evangelios son un claro ejemplo. ¿Cuál es el lugar que ocupa? ¿A qué se refiere? Pertenece a la tercera etapa del desarrollo de un hombre, al nuevo crecimiento de la Esencia que ahora tiene lugar a expensas de la personalidad.

A menos que lo comprendamos, no podremos comprender ni este sistema ni los Evangelios. Pertenece a esta tercera etapa que fue definida por Cristo cuando dice al hombre rico: "Anda, vende todo lo que tienes, y dadlo a los pobres." (Marcos 10, 17-30). Y es preciso recordar que el "pobre" en nosotros es el pobre desarrollo de la Esencia y que el "hombre rico" es la personalidad. Si ha comprendido usted algo de todo cuanto significa esto estará en una mejor posición para comprender lo que le diga sobre el significado de la personalidad y será capaz de comprender lo que significa el intento de ir en contra de la personalidad.

Y ahora deseo agregar unas cuantas palabras más, aun a riesgo de que piense que me estoy repitiendo demasiado. ¿Empieza usted a comprender realmente algunas de las implicaciones de esta idea sobre la Esencia y la personalidad? ¿Empieza a ver qué significa? ¿Qué significa en verdad?

No importa qué forma de educación se ha recibido en la vida, a qué color político se pertenece, qué títulos u ocupaciones tiene, si todo ello forma tan sólo la personalidad en el hombre. Se puede obtener la mejor enseñanza posible en ciencia, economía, historia, literatura, informática, etc., pero sólo formarán la personalidad en un ser humano; no lo pueden llevar a un eventual y verdadero desarrollo.

Y ahora quizá comprenda usted más claramente por qué existen, en la vida, dos clases de influencias que actúan sobre el hombre, como recuerdan todos los antiguos estudiantes en el trabajo iniciático. Una clase de influencias se llaman las influencias A: éstas son creadas por la vida y son formas de educación que pertenecen al período en que fuimos educados, todos los puntos de vista que pertenecen a la época particular en que un hombre ha nacido. Estas son las influencias A y forman la personalidad en él.

Pero hay, asimismo, como lo podemos ver nosotros mismos aun hoy, otras influencias que son sempiternas. Los Evangelios Crísticos y su enseñanza constituyen para nosotros el principal ejemplo. Estas, se llaman influencias B y se aplican a cualquier época porque son siempre la misma cosa; es decir, la tercera etapa de desarrollo en el hombre, en la cual la Esencia empieza a crecer a expensas de la personalidad.

A menos que se comprenda verdaderamente esta aparente paradoja nunca tendremos una idea muy clara del lugar que ocupa en este sistema. Empieza al final de la segunda etapa, cuando la personalidad ya está formada y un hombre ha saboreado la vida y visto cómo son las cosas, ha sufrido y ha hecho sufrir, ha triunfado unas veces y ha fracasado otras, y con todo se siente insatisfecho, aburrido, hastiado, vacío y comienza a buscar algo más, algo que lo hará comprender mejor, algo que lo ayudará y lo encaminará y eventualmente lo completará. Este es el inicio de la tercera etapa del desarrollo de la Esencia y que eventualmente lo llevará hasta la autorrealización íntima del ser.

## EXPERIENCIA DIRECTA DEL MAESTRO SAMAEI AUN WEOR

Sucedió que una noche cualquiera mientras mi cuerpo físico yacía dormido entre el lecho, tuve una experiencia astral muy interesante:

Con ojos de pavor me vi ante un horrendo precipicio frente al mar; y mirando en las tinieblas abismales observé pequeñas naves ligeras de hinchadas velas acercándose a los acantilados.

Los gritos marinos y el ruido de anclas y remos me permitieron verificar que aquellas pequeñas embarcaciones habían llegado a la tenebrosa orilla.

Y percibí almas perdidas, gentes izquierdas, horripilantes, espantosas, desembarcando amenazantes...

¡Vanas sombras ascendiendo hasta la cumbre donde Roberto y yo nos encontrábamos!

Aterrorizado el mancebo arrojose de cabeza al fondo abismal cayendo como la pentalfa invertida y perdiéndose definitivamente entre las aguas tormentosas.

No puedo negar que yo hice lo mismo más en vez de hundirme entre aquellas aguas del Ponto, floté deliciosamente mientras en el espacio me sonreía una estrella.

Es ostensible que aquella experiencia astral me impresionó vivamente; comprendí el porvenir que le aguardaba a mi amigo.

Más tarde, me propuse investigar en forma directa al desencarnado amigo en el mundo astral. Esta clase de experimentos metafísicos se puede realizar proyectando el Eidolón o doble mágico del que tanto nos hablara Paracelso (cuerpo astral).

Salir de la forma densa ciertamente no me costó trabajo alguno; el experimento resultó maravilloso. Flotando con el eidolón en la atmósfera astral del planeta Tierra, me entré por las puertas gigantescas de un gran edificio.

Me situé al pie de la gradería que conduce a los pisos altos; pude verificar una bifurcación de la escalinata al acercarse a la base.

¡Clamé con gran voz pronunciando el nombre del fallecido! y luego aguardé pacientemente los resultados...

Estos últimos ciertamente no se dejaron esperar mucho; fui sorprendido por un gran tropel de gentes que precipitadamente descendían por uno y otro lado de la derivada escalinata.

Toda aquella mesnada llegóse junto a mí y me rodeó; ¡Roberto, amigo mío! ¿Por qué te suicidaste?

Sabía que todas esas gentes eran Roberto, más no hallaba alguien a quien dirigirme, no encontraba un sujeto responsable, un individuo...

Tenía ante mí a un yo pluralizado, (el ego) a un montón de diablos, mi amigo desencarnado no gozaba de un centro permanente de consciencia. Concluyó el experimento cuando aquella

legión de Yoes se retiró ascendiendo por la derivada escalinata. LIBRO: MISTERIO AUREO FLORECER, CAP. 15.

### **APRENDER A SER:**

- Desarrollar la actitud valorativa del poder interior personal contenido en mi Esencia y permitir su orientación y discernimiento.
- Transformación de la personalidad: La resolución de trabajar por superar los bloqueos y errores que se fortalecieron mecánicamente en la infancia, adolescencia y madurez, utilizando conocimientos y técnicas concretas para lograrlo y permitir la manifestación de mi Esencia. (Espiritualidad, poder, Amor, Sabiduría, voluntad, virtud, belleza) a través de mi renovada personalidad.
- Fortalecer las virtudes de mi Esencia a través de la atención a las experiencias diarias descubriendo la virtud que me exigen desarrollar para superar cada determinado problema que se me presenta en la vida.

### **APRENDER A HACER:**

- De momento en momento invoque la presencia de su SER para enfrentar las circunstancias cambiantes del día (autoconciencia).
- Educar los 5 sentidos, seleccionando con discernimiento (Esencia) lo que es constructivo en recreación, alimentación, educación, relaciones interpersonales, etc.
- Oración sincera a ese principio superior que las religiones llaman Dios (Padre Nuestro), para obtener discernimiento.
- Desarrollar la capacidad de percibir sus pensamientos y emociones, sentir si provienen de la Esencia (Armonía, verdad, amor, etc.) y fortalecerlos con acciones. Congratúlese, felicítese de sus logros diarios.

### **APRENDER A CONVIVIR:**

- Percibir lo valiosas que son las personas que nos rodean y tratarlas con especial deferencia, consideración y respeto empezando por nuestros hijos, cónyuge, parientes, amigos, compañeros, etc. con sinceridad y autenticidad.
- Prodigar un ambiente positivo de aceptación incondicional, afecto y estímulo al aprendizaje de las circunstancias de la vida, partiendo de sí mismo y el ejemplo.
- Congratule a los demás de los logros de su ser, buenas acciones, virtudes, esfuerzos concientes, etc.

### **APRENDER A EMPRENDER:**

- Participación activa a través de programas de radio, TV., que abren espacios al público telefónicamente, Internet, etc. para difundir a la comunidad la necesidad de forjar personalidades positivas en los hogares, a través de fomentar ambientes de aceptación, en donde se reconozcan los talentos, más comunicativos y democráticos en las familias, empresas y comunidad.
- Emprender una actitud participativa en reuniones de padres de familia, comités barriales para solicitar y colaborar en la realización de actividades que desarrollen la Esencia de los escolares, adolescentes y adultos.

## **CONCLUSIÓN:**

Percibir y manifestar nuestra verdadera naturaleza esencial a través de transformar positivamente la personalidad para lograr el crecimiento integral de nuestras facultades latentes es indispensable.

## **EVALUACIÓN:**

¿Para un adulto es posible reorientar su personalidad para que permita la manifestación de sus valores espirituales y reales en general?

¿Cómo lo haría?

## **TAREA:**

En esta semana, cada día empiece a percibir en la mente, en sus emociones, elementos de armonía, bondad, paz y en general positivos (Esencia) que los va a fortalecer con acciones concretas y nos comenta en la próxima clase.